



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 1, pp. 1060-1070 - ISSN 2027-5528

**Pazarte: arte memoria y conflicto.
Un espacio de investigación-creación en la escuela**

**Pazarte: art, memory and conflict.
One of these research-creation in the school**

Yury Zulay Guerrero Garzón

Colegio Técnico Tomás Rueda Vargas IED

orcid.org/0000-0003-4994-4785

Recibido: 5 de febrero del 2018

Aceptado: 3 de marzo del 2018



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Pazarte: arte memoria y conflicto. Un espacio de investigación-creación en la escuela¹

Yury Zulay Guerrero Garzón
Colegio Técnico Tomás Rueda Vargas IED

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Educación Artística. Profesora Colegio Técnico Tomás Rueda Vargas IED.

Correo electrónico: zulayg@gmail.com
pazartetrv@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-4994-4785

Resumen

El colegio Técnico Tomás Rueda Vargas realiza la propuesta de semilleros como estrategia de implementación a la jornada única, uno de los semilleros ofrecidos es “PAZARTE: ARTE, MEMORIA Y CONFLICTO” este es un espacio de investigación creación en danza-teatro que busca en la memoria histórica historias para contar las cuales generen reflexión tanto en los estudiantes que participan del proceso como de los espectadores que lo reciben buscando construir sujetos históricos que se empoderen de su proceso formativo y de su entorno, contribuyendo a una educación por la paz que configura espacios alternativos sensibles de educación en la escuela.

¹ Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017.

Palabras clave: Arte, paz, estudiantes, memoria, huellas de memoria, escuela.

Pazarte: art, memory and conflict. One of these research-creation in the school

Abstract

Tomás Rueda Vargas vocational-technical school has organized *research incubators* as a part of the full-time school days implementation process; one of these research-creation incubators is “PAZARTE: ART, MEMORY AND CONFLICT”. This is a dance-theatre research and creation space that looks for the narratives, as part of national historical memory, which when they have told, will generate thoughtfulness on both the students involved in the creation and performance processes and the audiences, regarding to build empowered historical subjects on their formative process and their contexts, as a contribution to the education for peace that sets up alternative sensitive educational spaces in school.

Key words: Art, peace, students, memory, traces of memory, school.

¿Cómo se gesta PAZARTE?



Como hija de una desplazada por la violencia, licenciada en educación artística, bailarina y docente de artes en la ciudad de Bogotá en la localidad de San Cristóbal, me encuentro con la necesidad de convertir el arte en generador de pensamiento crítico alrededor de una realidad socio-económica, política y cultural nacional que tiene una afectación latente en el entorno de los jóvenes con los cuales me relaciono a diario. Con la excusa de las nuevas políticas para la cátedra de paz encuentro un eje articulador para edificar un semillero de investigación-creación que busca la formación artística y política en los estudiantes del Colegio técnico Tomás Rueda Vargas.

Este proyecto es la respuesta a una inquietud personal que surge a partir de la exigencia de unas políticas institucionales, que dan unos lineamientos para la formación de los estudiantes de los colegios distritales según los hechos nacionales, con miras a una firma de acuerdos de paz con las FARC. Se establece en las instituciones educativas una cátedra obligatoria para la paz por medio de la Ley 1732 del 2014 y el Decreto 1038 del 2015. Estos dan los siguientes lineamientos:

Fomentar y fortalecer la educación en y para la paz, las competencias ciudadanas, el desarrollo de la identidad, la participación, la responsabilidad democrática, la valoración de las diferencias y el cumplimiento de la ley, para la formación de sujetos activos de derechos...; La Cátedra de la Paz deberá fomentar el proceso de apropiación de conocimientos y competencias relacionados con el territorio, la cultura, el contexto económico y social y la memoria histórica, con el propósito de reconstruir el tejido social, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución. Serán objetivos fundamentales de la Cátedra de la Paz, contribuir al aprendizaje, la reflexión y al diálogo sobre los siguientes temas:

a) Cultura de la paz: se entiende como el sentido y vivencia de los valores ciudadanos, los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario, la participación democrática, la prevención de la violencia y la resolución pacífica de los conflictos;

b) Educación para la paz: se entiende como la apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la construcción de equidad, el respeto por la pluralidad, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario;

c) Desarrollo sostenible: se entiende como aquel que conduce al crecimiento económico, la elevación de la calidad de la vida y al bienestar social, sin agotar la base de recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades, de acuerdo con el artículo 3° de la Ley 99 de 1993. (Artículo 4.3 de la Ley 1620- Decreto 1038 de 2015 Artículo 2 Objetivos)

Dentro la implementación de la cátedra de paz en el colegio Técnico Tomás Rueda Vargas, se destaca la falta de apropiación por parte de los estudiantes. Al no ser un aprendizaje relevante para su diario, se convierte en una extensión de la clase de sociales y ética que no tiene eco en las otras asignaturas ni en los demás ámbitos de la vida escolar.

En el transcurso de las vacaciones de fin de año me doy a la tarea de estructurar una propuesta para tal fin. Para comprender esto es necesario tener en cuenta quién soy, mi lugar de enunciación.

Así se presentó al consejo académico, semillero de investigación creación en danza folclórica, más adelante surgirá la necesidad de darle un nombre más acorde a su finalidad. El semillero planteó para el grado sexto, séptimo, octavo y noveno, en cada grupo se reciben de 25 a 30 estudiantes. La idea de semillero se extendió para las demás asignaturas, unos como exploración, otros como innovación y el de investigación.

Al empezar a implementar el semillero se empezaron a evidenciar diferentes necesidades. Saltaba a la vista la poca información de los estudiantes, en todos los grados, sobre el conflicto del país, yo asumía que sobre todo en los grados octavos y novenos se iba a ver de alguna forma reflejada lo que según ley se ve en cátedra de paz, y que mi función iba a ser más enfocada al montaje de eso que ya venían trabajado.

Esto es uno de los principales replanteamientos del semillero, había que empezar desde el principio, qué es conflicto, qué es guerra, qué es paz, Por qué hablamos de paz en Colombia, que son los diálogos de paz y qué conflicto se busca solucionar... entre otras preguntas que abordamos durante los primeros meses para tener un punto de partida. Con cada sesión me daba cuenta que a partir de los datos históricos realizábamos reflexiones del cotidiano, de eso que sucedía en el colegio, en el barrio, en la casa y que con las discusiones se empezaba a agudizar el pensamiento crítico en los estudiantes.

Así surge la pregunta de ¿Cómo a través de la danza- teatro y los procesos creativos a partir de la memoria y la tradición se puede aportar a la construcción de sujetos políticos en los estudiantes del Colegio Técnico Tomás Rueda Vargas?



Huellas de la memoria política y cultural en PAZARTE

“La memoria tiene que ver con la democracia y las libertades, pero también tiene que ver con la identidad: cuando hay desconocimiento del pasado del que se proviene la identidad se diluye, tiende a borrarse, o al menos eso es lo que se pretende con el olvido”
Fragmento

La principal fuente de memoria es la narrativa, si no fuéramos capaces de narrar (relatar, contar, referir...) con un sentido y un significado no sería posible trascender la memoria particular a la memoria colectiva, no tendríamos estudios sobre la memoria, estos no despertarían la curiosidad por las interacciones de los individuos en la creación de una cultura que luego nos dejan unas memorias culturales y que en épocas de eventos traumáticos cuando aparecen los intereses políticos y las disputas sociales, no tendríamos anclas al pasado, a las historias, versiones... a las huellas de unos hechos reales sucedidos

en un espacio y un tiempo determinados; no tendríamos una significación como pueblo, una identidad.

Es esta memoria política y social es donde PAZARTE busca, desde las huellas de memoria que dan cuenta a un momento traumático a un hecho real en el espacio y el tiempo (Entendemos como huellas de memoria a todas las voces, narraciones, textos, imágenes, registros audiovisuales, periódicos...), que nos permiten recordar (entendido como volver a pasar el corazón), a rememorar dentro de esas memorias hegemónicas y disidentes la identidad de una comunidad.

Me ocuparé en especial en mostrar algunas de esas huellas de la memoria que se utilizan para narrar el hecho específico de la masacre de las bananeras, tema tratado por los estudiantes del Tomás Rueda Vargas, tratando, sin mayor pretensión, de contextualizar esa memoria social y política en particular.

En el 2016 se realiza un ejercicio con los estudiantes del Colegio Tomás Rueda Vargas en el semillero de investigación-creación, donde se propone como tema orientador la masacre de las bananeras. La idea primordial es recontar a través de la danza-teatro lo sucedido entre el 5 y el 6 de diciembre de 1928 buscando una pieza artística pero a su vez realizando todo un proceso reflexivo que permita rastrear las huellas que este hecho histórico deja en el contexto inmediato de los estudiantes. Durante un año se abordaron diferentes tecnologías de la memoria; acudir a relatos, periódicos, testimonios, documentales, novelas, películas, fotografías, pinturas, etc., fue un trabajo sistemático que se llevó a cabo con los semilleros de PAZARTE de los grados sexto, octavo y noveno. Cada uno de estas memorias culturales, como las denomina Marita Sturken, se fueron convirtiendo en un lazo entre el hecho histórico y la vida de cada estudiante, este ejercicio de memoria colectiva no sólo ayudaba a comprender y dar sentido al pasado, sino también al presente.

El comprender la importancia de conocer nuestra historia como una garantía de no repetición a los hechos violentos de nuestro país va tomando poco a poco significado en aquellas cabecitas, va abriendo la mirada a un contexto que va mucho más allá de la casa, el colegio y los amigos; hay realidades latentes que afectan y configuran lo que somos y el entorno en que nos desarrollamos y la memoria hegemónicas y disidentes forman parte activa de nuestro presente, nos permite leer críticamente el contexto en que nos desarrollamos.

Contar bailando y actuando.

“Trabajábamos la sorpresa. Bailábamos la sorpresa. ¡Tan refrescante! Con el tiempo tuve que sistematizar. Inventé el método de entregar una pregunta al grupo, una técnica que aún usamos. Les doy algo en qué pensar, algo que les provoca reacciones intensas y mucha pasión”.

Pina Bausch



El arte es un canal de comunicación, un lenguaje universal que logra articular las diferentes dimensiones del ser humano, la danza y el teatro son artes del cuerpo que han convergido en sus prácticas desde la concepción del rito en los inicios de la humanidad.

Con la categorización del arte se separan como dos ramas diferentes pero con el mismo fin, el estudio de la sensibilidad por medio del cuerpo y sus posibilidades. Con Rudolf Von Laban y la danza expresionista estas dos categorías se aproximan y complementan, más adelante con la enunciación de tanztheater (danza – teatro) y el trabajo de Pina Bausch se hace más evidente el diálogo entre las dos. Para ello es necesario abordar el lenguaje del cuerpo desde su esencia narrativa: Godínez (2014).

El cuerpo, con carne y piel, es reconocido como territorio de exposición, indagación y producción; vemos cómo aparecen en él marcas y fenómenos de la historia pública y privada, sistemas ideológicos, económicos y políticos que determinan la subjetividad y el movimiento. (2014, p.10)

Dentro de esta concepción de cuerpo cabe notar la noción de espectro que propone Jaques Derrida en una de las características de lo espectral (Biset, 2012) “El espectro no es un cuerpo vivo, sino un cuerpo que le sobreviene al espíritu” (2012, p.293)

Estas partes fundamentales de la danza-teatro, empezando por el acercamiento a éstos autores se constituyen en los primeros pasos a dar dentro de la indagación en esta categoría, construyendo un dialogo entre el cuerpo y su expresión de un entorno social, político, económico, pero que al tiempo abarca la sensibilidad del ser desde su sentir y la forma de expresarlo. Es en este dialogo donde se busca articular la exploración del cuerpo con una pregunta por el conflicto colombiano, las memorias de éste y la construcción de paz para brindar formas de narración colectiva que den posibilidades reflexivas a los estudiantes del Colegio Tomás Rueda Vargas.

¿Y la pregunta por el sujeto?

Todo apunta a la formación de los estudiantes, de esos sujetos complejos vistos en su proceso de construcción como lo enunciaba zemelman “como condensadores de historicidad”. Es en el proceso de creación colectiva donde se le permite al sujeto construirse desde sus imaginarios, al retomar la historia y las memorias que en ella se encuentran, se realiza un proceso de identidad que ubican en el espacio y en el tiempo, que genera una subjetividad que toma fuerza con el pensamiento crítico. “los sujetos como una construcción histórico-política que tiene su origen en la experiencia colectiva, en la apropiación de la historia, la elaboración de las demandas, acciones, proyectos e identidades” (Retamoso, 2010) Es por esto que PAZARTE no puede ver al estudiante como un ente que construye conocimiento en la individualidad, puesto que es en el colectivo donde se involucra todas sus dimensiones e interactúa con las de los demás.

¿Qué se ha logrado?

Decir que hay avances contundentes es una pretensión, más bien, se podría decir que ha sido un ejercicio interesante donde los estudiantes han aprendido que el arte sirve para muchas otras cosas, no solo para rellenar las izadas de bandera y los eventos institucionales. El reconocer que la historia es importante para entender por qué pasan ciertas cosas y que la memoria es lo que le pone piel, cuerpo y sentimientos a esa historia, es uno de los avances más relevantes. Durante el año de construcción de “Danzando en las bananeras” se evidencio que la historia tiene inmersas muchas memorias y que estas están sujetas a las personas y su contexto. Un tema tiene más tela para cortar que la que nos enuncian en un libro de historia y hay diferentes huellas de la memoria que nos muestran recodos, vestigios lejanos e imperceptibles de esa historia. Si estamos construyendo sujetos históricos o políticos es pronto para contestar, solo puedo dar cuenta de lo que construimos a diario en el aula, las relaciones de personas en formación que exponen frente a sus

compañeros sus dudas, sus aportes, sus miedos, sus inseguridades, parte de su historia de vida, lo que los construye y los configura; su cuerpo.

Bibliografía

Godinez Rivas, G. L. (2014) *Cuerpo: efectos escénicos y literarios*. Pina Bauch. Ventiuno Editores.

Sturken, M. (1997). *Memorias enmarañadas: La guerra en Vietnam, la epidemia del SIDA y la política de la memoria*. Recuperado de <http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/dd2873.pdf>

Retamozo, M. (2010). *Sujetos políticos: teoría y epistemología Un diálogo entre la teoría del discurso, el (re)constructivismo y la filosofía de la liberación en perspectiva latinoamericana*. Argentina: Universidad Nacional de la Plata.